



**Teatre Nacional
de Catalunya**



Macbeth

William Shakespeare

Adaptación libre y dirección:

Àlex Rigola

Sala Petita

Del 11 de octubre

al 18 de noviembre de 2012

Macbeth
William Shakespeare
Adaptación libre de Àlex Rigola



Macbeth

Tres brujas misteriosas y oscuras anuncian al general Macbeth que llegará a ser rey de Escocia y que su compañero, Banquo, será padre de reyes. El augurio despierta la ambición de Macbeth, pero especialmente el de su esposa, con quien trama y consume el asesinato del buen rey Duncan para ocupar su trono. Lo que parecía un plan fantástico acabará arruinado por las consecuencias de los actos. Nada es lo que parecía. Nada es lo que parece. Lo dicen las brujas al principio: «Todo lo que es bello y justo puede ser también feo y asqueroso. Y todo lo que es feo y asqueroso puede ser también bello y justo.»

A principios del siglo XVII, probablemente entre 1605 y 1606, William Shakespeare escribió una de sus piezas más oscuras, *Macbeth*. Obra maldita (en el mundo del teatro se dice que mencionar el título provoca mal fario), genial, sangrienta, críptica... está considerada uno de los textos fundamentales de la historia del teatro. La obra, adaptada y dirigida por Àlex Rigola, nos abre las puertas de la esencia de la tragedia, con una cuidada traducción a cargo de Salvador Oliva, unos personajes interpretados por un reparto magnífico de seis actores y actrices y una certeza: nada será igual después de cometer una falta a conciencia. Nada será igual después de matar.

Sala Petita. Teatre
Del 11 de octubre al 18 de noviembre de 2012
Miércoles y viernes, 20 h; jueves 17 h; sábado, 21.30 h; domingo, 18 h
Jueves 11 de octubre y 1 de noviembre, función a las 20 h
15,69 → 31,37 €
Coloquio: viernes 26 de octubre
Espectáculo recomendado a partir de 16 años
Estreno en Temporada Alta 2012

Macbeth
William Shakespeare
Adaptación libre de Àlex Rigola



Macbeth
William Shakespeare
Adaptación libre de Àlex Rigola

Traducción Salvador Oliva
Dirección Àlex Rigola
Escenografía Max Glaenzel
Vestuari BRAIN&BEAST
Iluminación August Viladomat
Sonido Igor Pinto
Ayudanta de direcció Georgina Oliva

Amb:

Duncan Lluís Marco
Malcolm Oriol Guinart
Macbeth Joan Carreras
Banquo Marc Rodríguez
Macduff Míriam Iscla
Lady Macbeth
Apariciones Alícia Pérez

Producció:

Teatre Nacional de Catalunya y El Canal. Centre d'Arts Escèniques Salt /
Girona

Macbeth
William Shakespeare
Adaptación libre de Àlex Rigola



Alicia Pérez es...

Lady Macbeth

Joan Carreras es...

Macbeth

Macbeth
William Shakespeare
Adaptación libre de Àlex Rigola



Introducción a *Macbeth*

Fragmento del prólogo a la edición de *Macbeth*. Barcelona, Vicens Vives, 1988.

Macbeth es una de las tragedias más famosas y representadas de todas las que escribió Shakespeare. La historia es conocida por todo el mundo, incluso por aquellos que nunca han visto ni leído la obra. Se han hecho diversas películas, así como filmaciones que parten de determinados montajes. Destacan, sobre todo, las dirigidas por Orson Welles, Roman Polansky y Trevor Nun, esta última protagonizada por Ian McKellen y Judy Dench. Akira Kurosava también hizo una adaptación magistral, *Trono de sangre*, a pesar de que siempre echaremos de menos el texto de Shakespeare, porque, si bien el guión sigue la historia, las palabras se apartan mucho. Y, finalmente, habría que mencionar la versión de *The BBC TV Shakespeare*, dirigida por Jack Gold.

Macbeth es una obra negra y misteriosa: contiene muchos elementos que aparecen a menudo en las películas de terror: tormentas, apariciones de brujas, traidores, asesinatos de hombres justos, de una mujer y de dos niños. Hay dos guerras, una lucha final cuerpo a cuerpo y, sobre todo, mucha sangre. Pero a menudo no se interpreta como una obra de terror, sino como un estudio sobre la ambición humana o sobre el fracaso de esta ambición. Ahora bien, por poca atención que prestemos al texto, nos daremos cuenta de que, si la interpretamos de este modo, obtenemos una lectura bastante reduccionista. Si el tema principal de *Macbeth* fuera el de la ambición, ¿qué papel tendrían las brujas? Si la ambición ya es una pasión connatural a la naturaleza humana, Shakespeare no tenía ninguna necesidad de dar un papel tan importante a las brujas. Y son ellas las que ocupan la escena inicial del primer acto: situadas en una explanada de Escocia, dicen unas palabras a primera vista incomprensibles, después pronuncian un hechizo y, finalmente, desaparecen diluyéndose en el aire. ¿Qué necesidad habría del recurso de estos elementos ultraterrenales para tratar el tema de la ambición? Ciertamente la ambición aparece en cuanto entra Lady Macbeth en escena, y también en uno de los primeros soliloquios del protagonista. Pero, aún así, no la podemos considerar como el motor de la obra. Las brujas, en cambio, sí. Pongamos un poco de atención.

Las brujas, denominadas también «hermanas del hado», hablan en verso, en el mismo metro de las canciones infantiles, el tetrámetro trocaico o bien, para nosotros, el heptasílabo, que aquí también es el metro de los hechizos. En las palabras que dicen estas mujeres, hay varias paradojas. Dicen que se volverán a encontrar: «cuando ya sea perdido y ganado el combate». Ahora bien, un combate no puede ser perdido y ganado al mismo tiempo. Si lo interpretamos

Macbeth

William Shakespeare

Adaptación libre de Àlex Rigola



de forma que el combate que unos perderán será considerado por otros como una victoria, podemos extraer un poco de sentido; pero, aún así, no queda explícito cuáles son los unos y los otros, ni si la victoria y la derrota afectan un mismo bando. La paradoja siguiente es prácticamente imposible de traducir en todos sus sentidos. El original dice: *Fair is foul and foul is fair*, donde vemos un paralelismo, un quiasmo y una cuádruple aliteración de efes iniciales; pero son los conceptos que hacen que esta frase sea prácticamente intraducible, y no los elementos fonéticos. *Fair* es la sustantivación de un adjetivo que significa cosas diversas, pero básicamente dos: «bello» y «justo». Y *foul* además de «feo» significa «asqueroso» en sentido literal y también en un sentido figurado que apunta hacia la reprobación moral. La frase, pues, con una impresionante economía de medios, propone justamente la tergiversación del orden moral. «Todo aquello que es bello y justo es también feo y asqueroso. Y viceversa: todo aquello que es feo y asqueroso es también bello y justo.» Así, pues, la naturaleza de las paradojas, las tergiversaciones, las invocaciones y el hecho que las brujas se reúnan cuando haya lluvia, rayos y truenos, son indicios inequívocos de la presencia del mal. No es ninguna sobreinterpretación, me parece, si partimos de la base de que estos personajes que aparecen en la escena inicial de la obra, son la personificación del mal. Y, además, prestamos atención al hecho que ellas digan que se encontrarán con Macbeth, podemos llegar a la conclusión que son ellas, pues, quienes deciden la captura. Y son ellas también las que intervienen en su vida anunciándole las profecías que le anuncian. Y son estas profecías las que, junto con su mujer, lo empujarán hacia el asesinato del rey. Es por eso que decía más arriba que las brujas y no la ambición son el verdadero motor de la obra.

¿Cómo interviene, pues, el mal, en *Macbeth*? Podríamos decir que el mal, personificado en las tres brujas, entra en el mundo para poseer a Macbeth, para destruir el orden establecido y, finalmente, para destruirlo a él mismo. Y aunque el mal, al final, no resulte vencedor; ya habrá sido capaz de provocar sufrimiento, devastaciones y muerte, que no tan sólo afectarán a unas pocas personas, sino también a todo un país. La obra ya empieza y acaba con una de las locuras más recurrentes de la historia de la humanidad: la guerra. Al comienzo es una guerra entre Noruega y Escocia. Y al final, entre Inglaterra y Escocia.

Salvador Oliva